

Lograr la Budeidad siendo uno mismo

Si desea liberarse de los sufrimientos del nacimiento y la muerte que ha venido soportando desde el tiempo sin comienzo, y manifestar sin falta una iluminación insuperable en esta existencia, debe percibir la verdad mística que existe en todos los seres vivos en forma inherente y primigenia. Esta verdad es Myoho-rengue-kyo. Por lo tanto, recitar Myoho-rengue-kyo le permitirá aprehender la verdad mística que existe de manera innata en todas las formas de vida.¹

“Sobre la prolongación de la vida,” Los escritos de Nichiren Daishonin, pág. 1000”

¿En qué consiste una vida de profundo significado? ¿Qué es la verdadera felicidad? El budismo de Nichiren Daishonin es una enseñanza de esperanza, que nos permite construir un estado de felicidad indestructible e insuperable, y una vida de supremo valor, mientras ayudamos e inspiramos a otros a hacer lo mismo.

Todos poseen el potencial de lograr la Budeidad; es más, cada persona puede llegar a ser un buda tal como es, y este logro está asegurado en el transcurso de esta existencia. El budismo de Nichiren Daishonin

muestra claramente el espléndido camino hacia la iluminación.

La profunda enseñanza sobre el logro de la Budeidad en esta existencia fue un concepto revolucionario, que cambió radicalmente el pensamiento budista imperante hasta esa época. Es más, sigue brillando hoy en día, como un principio capaz de transformar vigorosamente la época y de abrir un futuro brillante al mundo moderno en el siglo XXI.

El logro de la Budeidad en esta existencia es un importante escrito que

esclarece, desde las bases, la teoría y la práctica del budismo de Nichiren Daishonin.

La práctica del Nam-daimoku-rengue-kyo es la base de todas las enseñanzas que expuso el Daishonin a lo largo de su vida. El budismo de Nichiren Daishonin, a diferencia de las escuelas budistas difundidas en su época, no consistía en la veneración a una deidad o buda específico. El Daishonin estableció el medio para que todas las personas lograran la iluminación — ideal del Sutra del loto— formulando la práctica de entonar Nam-myoho-rengue-kyo, que nos permite activar nuestra naturaleza de Buda inherente y manifestarla como el estado de vida de la Budeidad.

Cuando entonamos Nam-myoho-rengue-kyo, estamos proclamando el nombre de nuestra naturaleza de Buda y de la naturaleza de Buda ajena, y haciéndola aflorar. Cuando nuestra fe se impone a la duda inter-

1) “El logro de la Budeidad en esta existencia” en Los escritos de Nichiren Daishonin. Página 3. Soka Gakkai. 2008



na y a la ilusión, el poder de nuestra naturaleza de Buda inherente se activa mediante la vibración sonora de nuestro daimoku y espontáneamente se manifiesta en nuestra vida.

La idea de “lograr la Budeidad en esta existencia” se refiere a que una persona común, en el transcurso de esta vida, llegue a ser alguien iluminado. Lo que esto significa, por extensión, es que puede lograrlo sin dejar de ser la persona que es. En tal sentido, “lograr la Budeidad en esta existencia” es sinónimo de “lograr la Budeidad con la forma que uno posee,” que es el enfoque

de la Budeidad presente en el Sutra del loto, ejemplificado en el capítulo “Devadatta” (12º) con el caso de la hija del Rey Dragón.²

El budismo de Nichiren Daishonin esclarece que en esta existencia actual, como seres humanos, es el preciso momento de hacer realidad el logro de la Budeidad con la forma que uno posee, revelado en el Sutra del loto. Esto lo llevó a esclarecer su profunda enseñanza sobre el logro de la Budeidad en esta existencia.

Tomando como analogía el cultivo del arroz, el Daishonin afirma que

algunos granos maduran en forma temprana y otros tienen crecimiento tardío, pero todos terminan germinando y en el transcurso de un año, están listos para la cosecha. Explica que los practicantes del Sutra del loto, de la misma manera, lograrán la Budeidad sin falta en el transcurso de esta existencia.

En El logro de la Budeidad en esta existencia, el Daishonin explica cabalmente que nadie puede manifestar la iluminación sin emprender un profundo cambio en su propia vida; es decir, sin transformar su disposición espiritual y su mente.

2) En el capítulo “Devadatta” (12º) del Sutra del loto, Sagara, la hija de ocho años del Rey Dragón, siente el deseo de lograr la iluminación cuando escucha al bodhisattva Manjushri predicar el Sutra del loto. Le ofrece una gema a Shakyamuni y, al instante, completa a la perfección la práctica del bodhi-

sattva. Entonces, aparece en un territorio situado al Sur, llamado el Mundo Intachable, donde manifiesta el estado de Budeidad sin tener que abandonar o modificar su forma física de dragón; en esa tierra, se dedica a predicar el Sutra del loto a todos los seres que viven en ella.

A la vez, el Daishonin advierte que si buscamos la Ley Mística fuera de nosotros mismos, por mucho daimoku que hagamos, no podremos lograr la iluminación; por el contrario, nuestra práctica budista sólo se convertirá en “una austeridad dolorosa e interminable”. Lo dice claramente: “Aunque usted recite Nam-myoho-rengue-kyo y crea en él, si piensa que la Ley está fuera de usted mismo, no está abrazando la Ley Mística”.

El Daishonin explica que la clave para entonar el daimoku es armarnos de una fe profunda, y declara que cuando lo hacemos, podemos pulir y perfeccionar nuestra vida, y manifestar un estado iluminado.

En el budismo del Daishonin, lograr la Budeidad no es iniciar un larguísimo viaje interminable hasta irradiar luz como budas de aspecto divino; antes bien, es hacer una transformación profunda en nuestro propio ser. Sólo podemos triunfar en la vida y revelar nuestro potencial pleno cuando vencemos nuestras propias limitaciones interiores y nuestra negatividad. Sólo así podemos disfrutar de una auténtica y profunda satisfacción hacia la vida.

